

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TEMA:

Laberinto de Carmen González Huguet

PRESENTADO POR

Telma del Carmen Avilés Bojorquez (AB15012)
Nathaly Vanessa Chica Chica (CC15051)
Marielos Iveth Mártir Leiva (ML15019)
Waldo Mauricio Pinto Alvarado (PA15014)

Informe final del Curso de Especialización en Narratología y Narrativa
de Posguerra, para obtener el título de:

Licenciatura en Letras

Doctor. Carlos Roberto Paz Manzano

ASESOR

Ciudad Universitaria, San salvador, noviembre de 2021

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR
MSC. ROGER ARMANDO ARIAS

VICERRECTOR ACADÉMICO
PHD. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO
ING. JUAN ROSA QUINTANILLA

FISCAL GENERAL
LICDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN

SECRETARIO GENERAL
ING. FRANCISCO ALARCÓN

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO:
MSC. OSCAR WUILMAN HERRERA RAMOS

VICE DECANA:
LICDA. SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO

SECRETARIO:
MSC. JUAN CARLOS CRUZ CUBÍAS

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DE DEPARTAMENTO
DR. JOSÉ LUIS ESCAMILLA RIVERA

COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADO.
MSC. SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADO
DR. CARLOS PAZ MANZANO

TRIBUNAL CALIFICADOR
DR. CARLOS ROBERTO PAZ MANZANO

AGRADECIMIENTOS

AL TUTOR, DR. CARLOS PAZ MANZANO: Agradecer por el esfuerzo y dedicación en cada clase impartida a lo largo del Curso de Especialización. Por la paciencia de impartir las tutorías, de igual forma por resolver las dudas que llegamos a tener en el transcurso de la Especialización y finalmente agradecer por ser el encargado de evaluar nuestro trabajo, valorando los diferentes módulos impartidos y puestos en práctica en el resultado final.

A MIS MAESTROS: por formar parte de mi formación académica, por brindarme nuevos conocimientos, por demostrar dedicación al momento de impartir cada clase y hacerlo de manera profesional, dejando en mi vida buenos recuerdos a lo largo de toda mi carrera.

A MI MAMÁ, TELMA BOJÓRQUEZ: Mi mayor apoyo en toda mi carrera, siempre voy a estar inmensamente agradecida por cada palabra de aliento a mi vida, por cada consejo que me brindaba, por ser mi inspiración y mi más grande ejemplo de que todo se puede cumplir, por ser mi mentora desde pequeña y por siempre ser la mujer que impulsa cada uno de mis sueños.

A MI FAMILIA EN GENERAL: por creerme en mí, por estar dándome palabras de ánimos en cada paso que avanzaba en mi carrera. Y por ser mis fuerzas en tiempos difíciles durante mis horas de estudio.

A MIS COMPAÑEROS DEL TRABAJO DE ESPECIALIZACIÓN: Agradecerles por formar un gran equipo, por unir cada uno de nuestros conocimientos, por poner en práctica lo requerido para el trabajo. De igual forma, agradecerles por cada hora de su tiempo y dedicación a estudiar. Cerrando hoy una gran etapa de nuestras vidas y culminando un largo camino lleno de retos.

TELMA DEL CARMEN AVILÉS BOJÓRQUEZ

AGRADECIMIENTOS

A MI MADRE: Mayra Chica, por ser mi soporte y apoyarme incondicionalmente durante todos estos años de formación académica. Sin ella nunca lo hubiera logrado.

A MI MEJOR AMIGO Y COMPAÑERO DE VIDA: Oscar Alférez, gracias por apoyarme siempre desde el día que nos conocimos, por ser un ejemplo de responsabilidad y compromiso. Su amor me hace querer ser mejor cada día.

A LOS DOCENTES DE LA CARRERA: agradezco a cada uno de los docentes que me dieron clases durante toda la carrera. Todos con una forma única de enseñar de la cual puedo tomar ejemplo a lo largo de mi vida profesional para saber qué hacer y qué no hacer ante las situaciones que se me presenten.

A MI HERMANA DE OTRA MADRE: Elizabeth López, gracias por tener fe y confiar en mi trabajo. Por brindarme mis primeras oportunidades profesionales y ser mi mentora.

A MI FAMILIA, Rina y Gilma Chica, Kenya y Natalia Chica, Kenya Escamilla, Gabriela Gálvez, Evicela y Bany Alvarenga. Mis otras madres y hermanas, mujeres trabajadoras, integras y líderes. Son un ejemplo de superación y empoderamiento femenino. Son un ejemplo a seguir en todos los ámbitos de la vida.

A MIS AMIGOS Y COMPAÑEROS: Clarissa, Kevin, Marielos, Lucía y todo el grupo de “La Ventana”, les agradezco por estos años de aventuras y tardes de tertulia en el cafetín. Hemos culminado esta gran aventura que inició hace siete años, siendo hombres y mujeres profesionales.

A MI PERSONA, “Gracias por nunca rendirte”.

NATHALY VANESSA CHICA CHICA

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, por guiar mi camino en este proceso universitario y también por darme la fuerza y la fortaleza para no rendirme.

A MI MADRE Y PADRE: quienes me apoyaron tanto moral y económicamente desde que comenzó esta travesía. Por último y no menos importante

A MI PERSONA, por dar mi mayor esfuerzo hasta el último instante.

MARIELOS IVETH MÁRTIR LEIVA

Índice

Resumen.....	i
Índice de tablas	ii
Introducción	iii
1 Descripción del artefacto	1
2 Instancia de la narración.....	1
2.1 Estilo	1
2.1.1 Discurso narrativo.....	3
2.2 Género y movimiento	4
2.2.1 Género.....	4
2.2.2 Movimiento literario	5
2.3 Intención del/a autor/a.....	6
2.4 Aplicación de las categorías de la posguerra	7
2.5 Novela y contexto	10
3 Instancia de la historia	11
3.1 Trama.....	11
3.2 Personajes.....	12
3.2.1 Personajes principales	12
3.2.2 Personajes secundarios	13
3.3 Sintaxis narrativa	14
3.4 Espacio y atmósfera	15
3.5 Objetos	16

3.6	Análisis actancial.....	19
4	Instancia del relato	20
4.1	Voz	20
4.1.1	Nivel narrativo	20
4.1.2	Persona	20
4.1.3	Tiempo de la narración:.....	21
4.2	Modo	21
4.2.1	Focalización.....	21
4.3	Tiempo	21
4.3.1	Analepsis	21
4.3.2	Velocidad	22
4.3.3	Frecuencia	23
	Conclusión	24
	Bibliografía	25

Resumen

En el presente trabajo de investigación se realiza un análisis narratológico a la novela *Laberinto* de la escritora salvadoreña Carmen González Huguet, con el fin de identificar las características de la narratología en obras escritas en el período de Posguerra salvadoreño. Para ello se utilizan las categorías de la instancia narrativa: la Narración, la Historia y el Relato; además de la aplicación de las categorías de posguerra planteadas por Beatriz Cortés. Previo a la realización del análisis se hace una descripción del artefacto para tener claridad respecto a la obra que está estudiando.

Palabras clave: literatura salvadoreña, novela corta, posguerra, instancia de la narración, instancia de la historia, instancia del relato.

Índice de tablas

Tabla 1: Recopilación de objetos que destacan en la novela.....	16
Tabla 2: Análisis actancial de la novela.....	19

Introducción

En El Salvador, después de la firma de los Acuerdos de Paz, floreció una nueva literatura, esta se iba adecuando a las necesidades y el contexto palpable en el país cuando comenzó el período de la posguerra. En este florecer de escritores fue que apareció Carmen González Huguet autora del libro «Laberinto», obra esencial para la presentación de este trabajo.

Es que es a partir de la obra que ganó en 2013 los Juegos Florales en Chalatenango, se ha realizado un análisis que permita identificar las características de la narratología en las novelas que se escribieron en el período de la posguerra.

Para enfatizar lo anterior, se presenta una biografía de la escritora en relación al tiempo que interesa estudiar, el de la posguerra. Después, el lector de este trabajo podrá observar cómo la obra ya mencionada es abordada a partir de la instancia de la narración, instancia de la historia y la instancia del relato; elementos importantes para la narratología.

Al finalizar, se aportan conclusiones sobre toda la información recopilada y la investigación realizada desde la óptica de la obra «Laberinto» como una novela de posguerra.

Entre la duda de los límites morales, la violencia generalizada, la intervención en asuntos internos y estratégicos por parte de Estados Unidos y otros factores, «Laberinto» se ha hecho una obra necesaria para ser leída y analizarla. A continuación, se expone el análisis elaborado.

1 Descripción del artefacto

La obra *Laberinto* es una novela corta escrita por Carmen González Huguet poeta, ensayista y novelista salvadoreña-española. Fue publicada en el año de 2014 con un considerable retraso a su máximo reconocimiento, que fue haber ganado los Juegos Flores de Chalatenango en la categoría de Novela en el año 2013.

La edición de la novela en cuestión que se ha escogido para realizar el análisis es la primera realizada por la Dirección de Publicaciones e Impresos del Ministerio de Cultura de El Salvador en el año de 2018. Dicha edición consta de 300 ejemplares que se imprimieron en junio de aquel año. Además, cuenta con 153 páginas y en los paratextos se puede leer una dedicatoria para Francisco José Colomé, también, acompaña a la obra un epígrafe de Poe que dice:

*«Ustedes, que tan bien conocen
la naturaleza de mi carácter,
no llegarán a suponer
que pronunciara la menor palabra
con respecto a mi propósito...»*

La obra tiene un diseño compacto y de bolsillo fácil para el lector andar llevando de un lado a otro. Es importante recalcar que esta edición contiene una breve biografía de la autora que permite ver todo el bagaje académico de la misma.

2 Instancia de la narración

A continuación, se expondrán todos los detalles recopilados de la instancia de la narración, esta instancia busca retomar los elementos que condicionan a la obra como el género, el movimiento, el estilo y el contexto.

2.1 Estilo

Este es uno de los apartados más largos de este ensayo, con el estilo se analizará el sello que le impregnó la autora a la hora de escribir su obra. Segre (1985) dice que el

estilo es: «conjunto de los rasgos formales que caracterizan (en su totalidad o en un momento particular) el modo de expresarse de una persona, o el modo de escribir de un autor»

Aludiendo a lo anterior, la obra es muy clara en buscar un estilo sombrío, un estilo poco esperanzador a la hora de mostrarlo al lector. Desde el inicio se observa una descripción de un hombre común, pero desconcertado; este hombre es Ismael Torres. Después, en el capítulo 3, el relato es dirigido por las cosas que le suceden a Jaime Soto, estos hombres son trabajadores de la fiscalía y de la policía, respectivamente.

En este estilo de desconcierto se produce un crimen, todos estos sucesos van llevando a la obra hacia el origen del título: el laberinto. Retomando lo que menciona Segre, se ve una intención real de la escritora a la hora de plantear este relato con muchas dudas, ya que, más que resolver un asesinato o meter a la cárcel a la persona culpable, lo que se está haciendo es que el modo de escribir se relacione con la confusión y la desesperación que hay adentro de un laberinto.

Se presentan dos ejemplos en los que Jaime Soto, el protagonista e investigador, relaciona el acontecer de la realidad con el laberinto:

«Cuando por fin se estacionó ante el edificio concreto pintado de blanco, sintió alivio. “Vaya laberinto”, pensó. Se dirigió a la entrada, mostró la placa y lo dejaron pasar». (González, 2018, p. 49)

En el fragmento anterior, el agente llega al edificio donde vivía un inspector de la policía y, anteriormente, había estado con la hermana Engracia, una monja influyente que sabía qué estaba pasando. Jaime Soto ya siente todo lo que acontece a su alrededor como un laberinto.

El segundo fragmento contempla lo siguiente:

«En silencio notó cómo las lámparas de mercurio se encendían una a una. “La luz”, pensó, “la luz al final del laberinto”. Sin embargo, el inspector tenía la dolorosa sensación de haberse quedado a oscuras, solo en un universo donde talvez nadie compartía su manera de ver las cosas» (González, 2018, p. 153)

Este estilo, en el que está fundamentado este fragmento, logra evidenciar que todo el universo narrado gira en torno al laberinto y aun cuando este ya ha acabado, para Jaime Soto existen los estragos de esa encrucijada que ha venido planteando, de ese laberinto social que hay y que a él no le satisface.

2.1.1 Discurso narrativo

Para incidir en un estilo como tal, la autora ha tenido que abordar un discurso narrativo que vaya encaminado a la traducción enigmática de la historia. En esta parte se abordará ese discurso, pero más adelante se incluirá al narrador como ente. Es necesario mencionar que se abordará solo el estilo/discurso que predomina.

Si se siguen las directrices de lo planteado, el estilo que predomina es el del estilo directo que, según (Calatrava, 2002) es el mayor mimetismo y correspondencia con la literariedad y la subjetividad de los respectivos discursos del narrador y del personaje. También plantea que los recursos formales dan autonomía y distinción al discurso del personaje. En la obra se puede observar en los siguientes ejemplos:

«Hizo que María y los niños abordaran el pícap y marcó el número del contacto.

—Estamos listos — afirmó.

(...)

Al llegar, bajó del pícap. Dean abrió la puerta e hizo pasar a María y a los niños.

—Aquí estarán a salvado — aseguró.

María se volvió hacia el inspector:

—Gracias por todo — dijo.» (González, 2018, p. 92)

En el fragmento anterior se pueden ver los aspectos formales de los que se hablaba al principio, están los guiones que se usan para introducir el discurso del personaje, además, se observa el *verbum dicendi* representado por los verbos que proporciona el narrador, estos son: afirmó, aseguró y dijo.

Hay otras modalidades que siempre aluden al estilo directo, estas están sin guion como tal, pero representadas por el *verbum dicendi* que, como bien se sabe, puede estar al inicio, entre medio o al final del discurso del personaje. (Ver ejemplo pág.). En este

ejemplo, en lugar de guiones se utilizan las comillas para introducir en la misma línea del discurso del narrador, el discurso del personaje.

De esta forma se puede ver una obra palpable que, a parte de una novela corta, tiene una tendencia, según su estilo, de ser una novela clásica, a pesar de estar situada en una época de muchos cambios literarios. Este estilo planteado puede dar algunas pautas para dirigir la atención al género y movimiento de la obra.

2.2 Género y movimiento

La forma y el fondo con el que está constituido la narración es muy importante, ya que permite dar un acercamiento al lector sobre lo que está leyendo y relacionarlo a las influencias que motivaron a la escritora al momento de realizar la obra.

2.2.1 Género

Según los estatutos de los Juegos Florales, la escritora ganó con una novela corta, para Sobejano (1985) la novela corta es más extensible que en un cuento; con respecto a la obra, se puede observar las 153 páginas de la edición. También, el mismo teórico dice que dicha novela tiene una composición concentrada, se narra un acontecimiento clave o un suceso notable o memorable, esto se puede ver en el asesinato de Trinidad Tensún.

«—Lo descubrieron hace una hora — respondió a la primera pregunta que le hizo Torres, después de saludarlo.

Camaron hasta el lugar. Los trabajadores habían interrumpido las obras y aguardaban a poca distancia.

—¿Usted encontró el cuerpo? —.

El albañil asintió.» (González, 2018, p. 18)

Se observa que cumple con las expectativas como tal, sin embargo, hay una predominancia de un género que tradicionalmente se le conoce como policial que, en la interpretación de este análisis, se le llamará novela criminal. Según Valle (2002) este término es más idóneo a la hora de afrontar una novela porque constituye algo menos codificado que la ambigüedad que presenta la novela policial.

Bajo esta premisa, una de las características más importantes es el tema relativo con relación a un delito, esto abarca la investigación o búsqueda de criminales. Ejemplo:

«—¿Alguna idea de cuánto tiempo hace que el cuerpo está ahí?

—Hasta donde he llegado en este momento, no. Es difícil establecerlo. Puedo ampliarle la información cuando terminemos de sacarlo» (González, 2018, p. 24)

En este fragmento se establece que la policía va a investigar las causas del delito cometido que es la muerte de Trinidad Tensún y con qué fin lo hicieron.

Otra de las características de esta novela es la redistribución actancial de personajes como el detective y el criminal y fuerzas como la justicia y el crimen. Ejemplo (Ver el 4.6).

2.2.2 Movimiento literario

En este apartado es relevante recalcar la importancia de lo contemporáneo de la obra y su espíritu transformador y transgresor de la nueva literatura salvadoreña con el afán de retratar los problemas que acontecían en el país. Por estos matices, se analizó que la obra se adscribe al Realismo Social.

El teórico (Calderón, 2000) dice que el Realismo Social es: «*el movimiento que tiene por temática las tensiones producidas por la injusta distribución de la riqueza, las condiciones inhumanas de trabajo, vivienda, etc., la marginación social y sentimiento de frustración ante la incapacidad de salida a estas situaciones*»

Con respecto a la anterior definición, la obra cumple con todas las características previamente presentadas. Ejemplo:

- Tensiones producidas por la injusta distribución de la riqueza:

«*En toda su vida, María Tensún, la madre de Trinidad, jamás había sacado un documento que la identificara.*

—*Nunca tuve dinero —admitió*» (González, 2018, p. 85)

- Sentimiento de frustración ante la incapacidad de salida a estas situaciones:

«La hija mayor se fue completamente indocumentada, dijo. Ni un papel. A pesar de eso, se las arregló para pasar todas las fronteras hasta llegar al norte. Tanta era su desesperación. Tanta la pobreza». (González, 2018, p. 86)

Estas características explican la situación vital de Trinidad Tensún, situación que la obligó a irse a vivir a la casa del millonario a trabajar y es esta misma situación que terminaría con su vida. También, dichas características abren la oportunidad a los personajes colectivos como lo es el caso de la mamá de Trinidad, los policías, los trabajadores del edificio, entre otros.

Otra de las características, que se puede mencionar de forma general, es la exposición de la realidad. En la obra está retratada una realidad resquebrajada donde todos quieren velar por sus beneficios. Además, retrata hechos verídicos como lo es el incipiente conflicto armado, la violencia, la corrupción, entre otros.

2.3 Intención del/a autor/a

En este caso, Carmen González Huguet entrega una obra que interpreta la realidad peligrosa del país, en ella, la violencia estructurada y la corrupción toman fuerza para contar una historia enigmática y un tanto desgarradora que, para el lector o lectora, resulta chocante porque más de alguna vez se ha topado con hechos violentos o cargados de corrupción.

La intención de la escritora es presentar esta realidad en donde la influencia del más fuerte mueve los hilos, llevándose a su paso a quien sea e intensificando su cruel accionar contra aquellos que les sirven como tropiezo en su camino. Trinidad Tensún es el símbolo inocente de lo que la autora quiere presentar, ya que, por su embarazo se oponía a los intereses de la familia Metzger, en especial, a la esposa del señor.

Además, la obra intenta introducir al lector en este laberinto social en el que se sumerge Jaime Soto, incapaz de encontrar un fin al caso que tanto le había robado su paciencia e, incluso, estuvo a punto de robarle su vida. Y es con Jaime Soto que la obra ata la realidad de la guerra con lo que sucede después y lleva a punto clave donde nos cuenta

que muchas de las personas que estuvieron bajo las sombras financiando la guerra, lo siguieron haciendo después de esta.

«Don Roberto frunció el ceño, molesto. Por su puesto que se acordaba.

—Tú... tú le metiste esas ideas en la cabeza...

—No. No fui yo. Fue usted. O fue la misma realidad de este país. A Memo lo mataron las balas que usted puso en manos del Ejército. Y lo sabe» (González, 2018, p. 134)

La obra, además, pone bajo esta misma perspectiva todas las acciones violentas que recorren la historia de nuestro país, para eso se vale de diferentes tópicos que se adhieren a la situación principal: encontrar un culpable en el caso de Trinidad Tensún.

El machismo y la misoginia es un tema que se aborda de manera indirecta y es perpetuado en todos los casos por Metzger. Ocurre en muchos casos: Metzger maltratando por años a su esposa, Metzger abusando a sus trabajadoras como lo hizo con Trinidad, Metzger causando violencia psicológica y física a las mujeres de su alrededor incluyendo su hija.

«Laberinto» es un prisma por el que cada lector puede mirar desde donde se sienta identificado, la autora como tal, condensa todo ese accionar de violencia que ha ocurrido en El Salvador durante muchas décadas. El fin es evidenciar todas las acepciones violentas y generar el panorama de desesperanza que se mantiene hasta en la actualidad.

Se ha hecho hincapié que la obra tiene inmersos elementos de la posguerra que son necesarios de reconocer a profundidad.

2.4 Aplicación de las categorías de la posguerra

Después de que los textos de ficción fueron considerados como alienación cultural según Beatriz Cortés en su *Estética del Cinismo* publicado en el 2001, en la posguerra recuperaron ese carácter protagónico al que los había relegado la literatura testimonial. En la narración en cuestión existen categorías que están relacionadas a este período

que se retomaran para poder explicar su concordancia con el período que se ha hecho referencia anteriormente.

A continuación, se retoman algunos elementos de la literatura de posguerra que son relevantes adentro de la obra:

- **La pasión, fuerza impulsora de los deseos internos y la inconformidad:**

Según (Cortéz, 2010): «En la ficción contemporánea, es la pasión la que mueve al sujeto, más allá de la razón o el respeto por los valores morales de cualquier tipo»

Las expresiones subjetivas trascienden los valores morales preestablecidos y en la obra, Jaime Soto, decide prolongar el caso a pesar de que su superior ya lo había apartado, todo por el afán de brindar justicia a la muerte de Trinidad Tensún y de reconciliar su pasado con respecto a lo que había pasado con Metzger y Memo. Ejemplo:

«—¿Qué desea? ¿Qué no ve que estoy ocupado?»

El inspector alzó la cabeza cubierta con la gorra de mecánico y clavó sus ojos castaños en la cara de Metzger

—Usted siempre ha estado ocupado, ¿verdad, don Roberto? El problema es que nunca ha sabido ordenar sus prioridades (...).»

No, no se esfuerce. No creo que me recuerde, a pesar de que hace muchos años me amenazó de muerte. Debe de tener muy arraiga la costumbre de amenazar a las personas. Por no hablar de toda la gente que ha matado» (González, 2018, pág. 133)

- **Impotencia, desesperanza y cinismo: el triángulo del desencanto**

«El cinismo tiene sus limitaciones: mientras que permite reír de nuestras propias faltas, de nuestros miedos, de nuestros deseos, al final, como lo hemos expresado el cinismo lleva al individuo a su propia destrucción» (Cortéz, 2010, pág. 284)

Es que es el cinismo el que se ve fundamentado en la obra bajo esta alegoría de la sociedad como un laberinto, Jaime Soto no puede luchar contra las interrogantes y deseos de los demás, y esto termina destruyéndolo como sujeto ante el colectivo, pero no se observa un colectivo estable tampoco. Jaime Soto es un ser en orfandad frente a

los acontecimientos que aparecen en la narración y es por esto que la obra transita los linderos del desencanto.

- **Representación de la sociedad como violenta y corrupta**

«La ficción de posguerra pone frente al lector un espíritu de cinismo. Este tipo de ficción pinta retratos de las sociedades con un doble estándar cuyos habitantes definen y luego ignoran las normas sociales que establecen la decencia, el buen gusto, la moralidad y la buena reputación» (Cortéz, 2010, pág. 27)

El decoro y los valores morales en la obra se ven quebrantados por las acciones de Metzger e incluso de su hija, todo por ver caer a su padre. En el siguiente ejemplo, se puede observar uno de los momentos que sobrepasan la decencia y la buena reputación:

«—¿De quién sospecha como causante de su muerte?
—Creo que la mató una persona a la que la existencia de un hijo de Metzger perjudicaría mucho.
—¿Verónica Pereira?
—Es una posibilidad
—¿La cree capaz?
—Oh, sí. Por su puesto. Es muy capaz. Una mujer que se casa por dinero es capaz de cualquier cosa.
—¿Embarazó Metzger a Trinidad?
—Es lo más probable (...).» (González, 2018, pág. 117)

Es evidente la connotación y el peso de la violencia acaecida en la posguerra, ya no como un elemento represivo y militar, sino, como un factor social que puede resolver y pagar favores y, a veces, hasta protegido por la ley y los medios como lo estaba Metzger y su esposa Verónica.

- **La normalidad de la muerte**

«La muerte era una presencia constante en la vida revolucionaria, era una fuerza importante, para seguir luchando bajo condiciones sumamente difíciles, pero también era

una pesada ancla que ligaba a los sobrevivientes con el pasado particularmente después del final de la lucha armada» (Cortéz, 2010, pág. 106)

Es esto vital para la obra porque en ella consigue mantener lo duro que fue para Jaime Soto la idea de sobrevivir sin Memo después de lo acaecido en las marchas que se realizaban durante el conflicto armado y, además, fue duro también para él volver a reencontrarse con alguien tan Mezquino como lo era Metzger, que creía que Jaime había asesinado a su hijo. Ejemplo:

«Metzger jamás aceptó la verdad. Se aferró a la idea de que Memo había sido asesinado por los manifestantes y le dijo a Jaime que se fuera de su casa, porque si no se iba en ese instante, lo iba a matar» (González, 2018, pág. 39)

Es esto lo que se relataba anteriormente, las secuelas que dejó la muerte en el conflicto armado afectaron tanto a Jaime, a Metzger y a Laura, nada en la vida de ellos volvió a ser igual.

2.5 Novela y contexto

Aunque no hay mucha información referente a la obra como tal ni a su proceso de escritura, es conveniente recalcar un proceso determinado respecto al contexto en el que fue concebida.

Para aclarar el contexto un poco ambiguo en el que se desarrolló la obra, se mencionó en el primer capítulo que la escritora nació en San Salvador en 1958. Es Licenciada en Letras y profesora de la Universidad José Matías Delgado. Desde muy joven empezó a impartir clases en educación superior dando la pauta del excelente papel y recorrido de la academia salvadoreña que ha tenido.

Para el año 2013, la escritora postuló su obra a Los Juegos Florales de Chalatenango, ganando el premio. Justo en este año se iniciaba el último año del primer gobierno izquierda en El Salvador, además, se redujo a los militares en el cargo de seguridad pública por un año debido a la tregua entre pandillas que tiempo después tendría una repercusión enorme en el ámbito social del país.

3 Instancia de la historia

3.1 Trama

Trama: «Discurso, plasmación concreta de la historia o argumento en un texto; diversos recursos técnicos y expresivos pueden alterar el orden cronológico y causal del tiempo de la historia, cuando esta se convierte, por medio de la escritura, en trama, y suelen reducir en mayor o menor medida a su amplitud» (Platas, 2000)

Laberinto es una novela corta de la escritora salvadoreña Carmen González Huguet, que trata del asesinato de Trinidad Tensún, una joven que llegó a la capital en busca de trabajo para poder ayudar a su familia. En este asesinato se ven involucrados a lo largo de la trama varios personajes. Soto, quién está a cargo de la investigación trata por todos los medios encontrar al culpable del homicidio. El principal sospechoso es Roberto Metzger ya que él es el dueño del lugar donde fue encontrado el cadáver. Las sospechas van entorno a este, pero a medida el caso avanza, Soto también duda de la mujer de Metzger. Las noticias no se hacen esperar, y las pruebas de la autopsia revelan que Trinidad fue envenenada con arsénico y que además estaba embarazada.

Mientras la investigación avanza el inspector va descubriendo más cosas respecto al caso. Se hacen las pruebas de ADN que indicarían quién la asesinó, por lo tanto, debe llevar el caso con mucha cautela, ya que uno de los involucrados era uno de los hombres más poderosos y con mucha influencia. Ante esto, surgieron muchas dificultades, a Soto lo quitaron del caso y su jefe le dijo que debía tomarse unas vacaciones por su bien. Él sabía que sí continuaba con el caso de manera pública su vida corría peligro. Así que decidió alejarse sin queja y seguir en secreto.

Tras la espera de los resultados, Soto decide encarar al propio Metzger y reclamarle. Le menciona el embarazo de Trinidad, pero Metzger no sabía que la muchacha estaba embarazada, tras escuchar esta noticia sufre un infarto, fue hospitalizado de inmediato, pero él muere en el hospital a los pocos días de ser ingresado.

Soto obtiene las pruebas de ADN y descubre que la verdadera asesina es Verónica, la esposa de Metzger. La policía va en busca de la culpable, ella se enfrenta en un tiroteo con los agentes y deja como resultado la muerte de Verónica y el cierre del caso. Al final

Soto termina cuestionando el actuar de Laura, ya que, aunque Verónica fue la autora material del asesinato de Tensún, Laura fue la autora intelectual del caso y seguía libre.

3.2 Personajes

3.2.1 Personajes principales

Jaime Soto: inspector del caso de Trinidad Tensún. Hijo de una familia de médicos, desde un principio dedicó sus estudios a la medicina, pero abandonó su carrera y se dedicó a ser inspector.

«El inspector Soto vivía en una colonia construida allá por 1940. En alguna Época fue una zona residencial de alto estatus... Para Soto, sin embargo, vivir ahí no había sido una elección consciente. La suya era la casa que construyó su abuelo, que heredó su padre y qué le quedó a él. Era un cabo de raza sin esperanza, nieto e hijo de médicos, y médico el mismo» (González, 2018, p. 31)

Roberto Metzger: se le caracteriza por ser un hombre iracundo, violento y corrompido por los vicios. Fue al principio, uno de los principales sospechosos en el asesinato de Trinidad. Perteneciente a una familia de empresarios de origen alemán.

«El padre de Laura y de Guillermo, Robert William Metzger, era un importante empresario de origen alemán cuya familia se había establecido en Nueva York en 1910, mucho antes de que él naciera. Por azares del destino, don Roberto, cómo lo llamaban todos, había venido a dar a Centroamérica, dónde abrió una distribuidora de automóviles y se radicó definitivamente» (González, 2018, p. 33)

Trinidad Tensún: joven de 15 años, de origen humilde que tuvo que salir a trabajar para ganarse la vida y ayudar a su familia.

«Según la partida de nacimiento, se llamaba Trinidad Tensún. Nació el 9 de noviembre de 1988. Tensún es un apellido indígena»(González, 2018, p. 63)

Verónica Pereira: amiga de estudios de Laura, segunda esposa de Roberto Metzger y principal asesina de Trinidad. Se le describe como una mujer hermosa de familia acomodada.

«Jaime recordaba muy bien a Verónica. Era muy bella, muy llamativa, aunque un tanto vulgar. Provenía de una familia del Interior. Su papá era un rico ganadero de la zona norte» (González, 2018, p. 45)

Laura: hija de Roberto Metzger, fue cómplice de Verónica con respecto a la muerte de Trinidad. Se describe como una mujer inteligente.

«Desde niña, Laura había tenido una prodigiosa facilidad para las matemáticas. Pero siempre vivió eclipsada por Memo... Sin aquella sombra y en un ambiente más estimulante, el talento de Laura floreció. Continúo sus estudios y logró ingresar a una prestigiosa universidad dónde se graduó con honores. Después se mudó a Nueva York y se convirtió en corredora de bolsa» (González, 2018, p. 108)

3.2.2 Personajes secundarios

Ismael Torres: Ingeniero e investigador forense, fue uno de los primeros forenses en conocer el caso de Trinidad. Se le describe como un hombre robusto y de piel morena.

«Tenía treinta y cinco años, un metro setenta de estatura y pesaba ciento sesenta libras...su tez era morena y los ojos almendrados» (González, 2018, p. 11)

Mario García: médico forense, ayudó mucho a Soto con el caso de Trinidad. Se le describe como un hombre de piel blanca y complexión robusta.

«El doctor García era un hombre de unos cuarenta años, tan blanco que cuando se asoleaba parecía camarón cocido. Tenía manos de gorrión...y el pelo cada vez más blanco... Era más bien rechoncho, de espaldas anchas y una generosa panza de buen bebedor» (González, 2018, p. 22)

Hermana Engracia: cuyo nombre original era María Desiré Acosta. Ayudó y aconsejó a Soto con información acerca de la familia Metzger. Fue una mujer muy activa durante su juventud, ya que se dedicó a muchas actividades de carácter académico y social.

«Había estudiado enfermería y luego medicina... Colaboró eficientemente con la guerrilla. Después, cuando la situación se puso cada vez peor, cambió su casa y una vida llena de lujos por un campamento guerrillero en las faldas del volcán» (González, 2018, p. 41)

Dean Morrison: amigo de Jaime Soto, y el principal ayudante en el caso de Trinidad. Se le describe como un hombre rubio y robusto.

«Dean Morrison era un hombre de sesenta años, de seis pies de estatura y unas doscientas libras de peso. Tenía los ojos de un azul transparente y el pelo, que alguna vez fue rubio, cada vez más ralo y fino» (González, 2018, p. 60)

3.3 Sintaxis narrativa

Virtualidad: misión a cumplir

- La misión es encontrar al asesino de Trinidad Tensún

«Lo más probable es que esto haya sido un asesinato. No se me ocurre cómo alguien habría podido hacer una cosa como esta sin planificarla: el lugar, los materiales, el tiempo, la soledad del sitio» (González, 2018, p. 25)

Actualización: Realización de la misión

- Se realiza la misión ya que el detective Soto en ningún momento abandona el caso, cada vez va investigando más por su propia cuenta y va encontrando pruebas que lo llevan al verdadero asesino/a.

«Este va a ser un caso muy sonado. Está en juego un proyecto millonario inmobiliario de millones de dólares. Lo más probable es que intenten echarle tierra al asunto lo antes posible. Hablando hipotéticamente, lo primero que ocurrirá es que te sacarán del caso. O algo peor. Porque no sos de los que abandonan tranquilamente el campo antes de que termine el partido» (González, 2018, p. 53)

Acabamiento: misión cumplida

- La misión se cumple dentro de la novela, ya que se encuentra a la culpable del asesinato de Trinidad y, también, se descubren los motivos por los que se llegó a cometer el crimen.

«Convenciste a Trinidad a través de Faustina de que siguiera con el embarazo, pero te aseguraste de que Verónica descubriera la verdad: la muchacha esperaba un hijo y el padre era Metzger. Así que Verónica mató a Trinidad» (González, 2018, p. 151)

La novela cuenta con los tres elementos claves de una secuencia compleja: virtualidad, actualización y acabamiento. Por lo tanto, la secuencia que se presenta específicamente en la novela, es la secuencia por encadenamiento, ya que todo se va narrando de forma lineal. Cada capítulo se va complementando uno con otro, desencadenando acontecimientos que siguen un orden. Todos estos van enlazando con el principal tema que es el asesinato de Trinidad

3.4 Espacio y atmósfera

Como bien se sabe, la atmósfera es el clima emocional de lo que está transcurriendo en los hechos. Al mismo tiempo, la narración proporciona la descripción de los espacios donde se mueve un personaje, a su vez, aspectos como sensaciones y el estado de ánimo que este transmite. Al momento que el autor se toma la tarea de escribir, basa su mirada en trascender y llegar de alguna manera al lector donde este mismo pueda captar cada una de las descripciones que se van dando para que en algún punto pueda conectar con lo que está leyendo.

Además, *«la atmósfera, pues, es la reacción del narrador, es la forma artística que da a su estado de ánimo, la objetivación de un sentimiento vago que penetra el relato por todos sus poros»* (Imbert, 1999, pág. 87) Ahora bien, situándose en “Laberinto” la atmósfera juega un papel importante, ya que Carmen González Huguet cuenta una historia basada en hechos criminalistas y da vida al personaje de Jaime Soto, mismo que la escritora lo convierte en el guía que tiene claro su trabajo, lo humaniza y conforme va avanzando la narración surgen pistas entorno a la resolución del asesinato.

Desde su inicio la novela hace descripciones sobre el asesinato de Trinidad Tensún, en primer lugar, se relata la manera en que encuentran el cadáver *«Creyó ver un objeto dentro y metió la mano. Se horrorizó al sacar un puñado de cabellos negros, largos y lacios.» «La cabeza estaba parcialmente momificada y mostraba bastante musculatura»* (González, 2018, p. 19) *El inspector es el encargado de ir reuniendo cada uno de los indicios del caso que poco a poco surgían «—¿Cuánto tiempo llevaba enterrada?...*

Jaime Soto leyó de nuevo, detenidamente. En la hoja del resultado de los análisis decía claramente: 16 de diciembre de 2004. Releyó las letras que decían “POSITIVO” ...»(González, 2018, p. 53) Este tipo de descripciones vuelven la lectura más eficiente porque deja con la inquietud de querer saber qué es lo que ocurrirá más adelante.

Si se habla de un estado de ánimo entorno a la narración, se puede resaltar momentos en los que la tensión, lo místico y enigmático surgen «*salió a la calle. En la esquina una farola hería la oscuridad con su luz amarilla. Una suave neblina se levantaba a un metro del suelo, dándole a las cosas una apariencia fantasmal*» (González, 2018, p. 111) Las descripciones de los acontecimientos que pasaban en el ambiente eran variadas, pero siempre estaban enfocados a la resolución del enigma.

Por otro lado, si se habla de los espacios, la novela describe el lugar donde se originó el asesinato, el proyecto «Los Rosales», que por mucho tiempo fue un terreno abandonado. Otro de los espacios mencionados con frecuencia son los lugares donde Jaime Soto decide «resguardarse», calles solitarias o concurridas de la capital, establecimientos públicos donde cita o lo citan para recuperar más pruebas y finalmente en su encuentro con Laura en el cementerio donde están frente a la tumba de Memo.

3.5 Objetos

Tabla 1: Recopilación de objetos que destacan en la novela

Objeto	Libro (La Barrica de amontillado)	Prueba de ADN	Arsénico (muere envenenada)	Laberinto
Indicio	-A la persona que planeó esto, de seguro le gusta leer. -Nunca han leído <i>La barrica de</i>	Mario escribió: “Encontramos esto enredado en el pelo de la víctima. Tal vez sea de la persona que la mato”.	Colgó y reviso la laptop. Bajó el archivo y leyó el informe toxicológico. Arsénico. A Trinidad Tensún	A veces, Jaime Soto se sentía como una de esas ratas de laboratorio a

	<p><i>amontillado?</i> Ya saben: el cuento de Edgar Allan Poe.</p> <p>¿Me querés decir que la forma en que está el cuerpo se parece a como muere alguien en un cuento de terror? (pág. 27)</p>	<p>Dentro de la caja de Petri había una uña. Una uña larga, de mujer. De seguro había dolido porque, aún conservaba un pellejito. Un trozo de piel que podía servir para los exámenes de <i>ADN</i>. (pág.54)</p>	<p>la habían asesinado con una <i>dosis masiva de arsénico</i>. Era la pieza que faltaba. Cerró los ojos. De pronto se sintió muy cansado. (Pág.99)</p>	<p>las que entran para que siga una trayectoria específica dentro de un <i>laberinto</i> (pág.128)</p> <p>En la mente de Jaime Soto se hizo por fin la luz. La salida del <i>laberinto</i>. (146)</p>
Resolución	<p>-Historias extraordinarias - Leyó- Edgar Allan Poe. ¿Le gusta leer, señora Metzger? Me han dicho que La Barranquilla de amontillado es un cuento magnífico. ¿Lo conoce? (Pág.82)</p>	<p>-¿Qué hay de la uña? -Es de Verónica. Lo contrastamos con el ADN que había en una de las tazas. (pág.139)</p>	<p>-¿Cómo murió Trinidad? -Envenenada. Con arsénico. - Es curioso -Señaló -¿Qué cosa? -¿Sabías que Verónica Pereira es licenciada en Química y Farmacia? (Pág.104)</p>	<p>En silencio notó cómo las lámparas de mercurio se encendían una a una. “La luz”, pensó, “La luz al final del laberinto” (Pág. 153)</p>

Para comprender el sentido que dan los objetos en la narración, hay que situarse en el punto de partida de un laberinto. ¿Por qué en un laberinto? Por ser una novela criminal los objetos que se han tomado en cuenta son indicios del asesinato de Trinidad, que posteriormente Huguet se encarga que terminen siendo la confirmación de los hechos.

En primer lugar, se clarifica que el asesino era alguien a quien le gustaba leer por la manera de proyectar la escena del cuento de Poe en la escena del crimen, mismo indicio que lo confirman más adelante cuando Jaime visita a Verónica y ve que en uno de sus libros está el de Edgar Allan Poe.

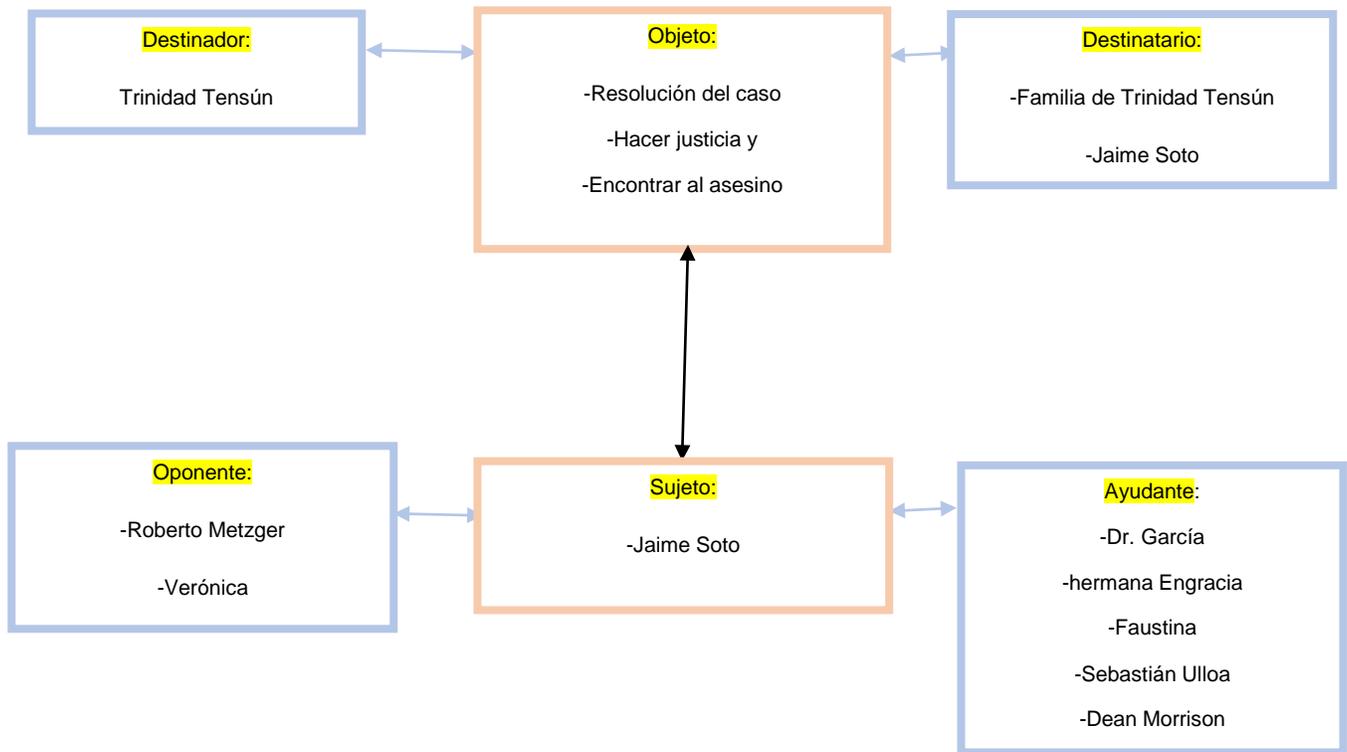
En segundo lugar, se recorre un tramo más del laberinto llegando a una señal del asesino. Encontraron una uña la cual les facilitó para comprobar el ADN de Verónica, que una vez más acertaron que era de ella.

En tercer lugar, tienen la evidencia que Trinidad fue envenenada con arsénico. Misma prueba que ayuda a Jaime en un encuentro con la madre Engracia a saber que curiosamente Verónica era licenciada en Química y Farmacia, situación que daba la pauta para estar aún más seguros que la mujer de Metzger efectivamente había sido la asesina de Trinidad.

Finalmente se llega al último tramo del laberinto logrando aclarar varias hipótesis del caso, donde Jaime encuentra las suficientes pruebas para dar con el culpable. La razón del asesinato era porque Trinidad estaba embarazada del señor Metzger y sabía que si el bebé nacía iba hacer el heredero de las propiedades de él. Donde Verónica se pronunciaba ambiciosa desde el momento en que se casó dejando en evidencia que ella quería obtener cada una de las cosas que le pertenecían a Metzger y no podía dejar que alguien más las heredará.

3.6 Análisis actancial

Tabla 2: Análisis actancial de la novela



Según la estructura actancial son seis funciones que se presentarán a continuación: Con respecto a «Laberinto» el *sujeto* es Jaime Soto, el inspector quién mueve todos los recursos necesarios para emprender su búsqueda y lograr su objetivo. *El objeto*, es el deseo por parte del sujeto, Que en este caso es poder dar con el asesino para que se haga justicia. De esa manera emprende la búsqueda de la recolección de evidencias para la resolución del suceso. Es de este modo que logra saber quién asesinó a Trinidad.

El *destinador* principal es Trinidad Tensún, quien fue la víctima del caso y es el motivo de fuerza que mueve al sujeto a conseguir su objetivo. A quién va dirigido, es decir, el *destinatario* es principalmente la familia de Tensún por quienes merecían hacer justicia. A su vez beneficia a Soto, ya que logra saber cada uno de los indicios.

En la novela también existían *oponentes*, el primero era Metzger, ya que con su poder logra que ningún medio de comunicación presente la noticia del cadáver encontrado en su construcción. Otro de los oponentes es Verónica Pereira, quien era la culpable del asesinato de Tensún. Finalmente, en todo el caso hubo *ayudantes*, quienes junto con Jaime lograron conseguir el objetivo y parte de ellos fueron: el Dr. García, la hermana Engracia, Faustina y Ulloa, que da la última información a Soto y de esa manera consiguen hacer justicia.

4 Instancia del relato

4.1 Voz

4.1.1 Nivel narrativo

«Todo evento narrado por una narrativa se encuentra en un nivel diegético inmediatamente superior a aquel en que se sitúa el acto narrativo productor de esa narrativa» (Calatrava, 2002, pág. 468)

Es decir que cualquier historia dentro de la primera historia está en un nivel superior a la original, en este caso, la obra se mantiene durante todo su desarrollo en el primer nivel, es decir, **nivel extradiegético**, debido a que el narrador tiene total hegemonía de la narración, o sea es el único que narra las acciones.

«Faustina Salas tenía quince años cuando Roberto Metzger se la trajo de una finca de su propiedad a la casa grande. Era lo común entonces: las hijas de los colones terminaban sirviendo como mucamas en las residencias de los terratenientes. Cuando Doña Lourdes lo supo, la devolvió de inmediato al campo.» (González, 2018, pág. 122)

4.1.2 Persona

La obra posee un **narrador heterodiegético** pues conoce todo sobre la historia y los personajes y no interviene en la diégesis (Calatrava, 2002, pág. 458)

«Mientras el forense, inmerso en esos pensamientos, daba cuenta de su sándwich de jamón selva negra, tocino, lechuga, queso mozzarella y mayonesa en pan integral,

tamaño XL, el inspector Soto se dirigió al investigador de la Fiscalía» (González, 2018, pág. 24)

4.1.3 Tiempo de la narración:

«*Caracteriza la posición temporal de la instancia narrativa con respecto a la historia que cuenta.*» (Calatrava, 2002, pág. 576). El tiempo de la narración es posterior o ulterior pues toda la historia está escrita con verbos en pretérito lo que indica que los acontecimientos ya sucedieron.

«*Le tomó a los niños las huellas de los pies y luego se los llevo junto a María Tensún, para que ella sacara su documento de identidad... Sacó las partidas de nacimiento. Con todos los papeles llegó justo a tiempo a la Dirección de Migración» (González, 2018, p. 91)*

4.2 Modo

4.2.1 Focalización

La obra tiene **focalización cero**, «Es la más antigua y característica del relato tradicional, dado que ofrece el mayor grado posible de manipulación, control, conocimiento y evaluación discursiva de la historia narrativa por parte del narrador, que se halla heterodiegéticamente fuera de la historia narrada.» (Calatrava, 2002, p. 377) Esto quiere decir que el narrador posee una vista panorámica de la historia, se encuentra fuera de esta y no participa de ninguna de las acciones.

«*Mientras los niños se bañaban y vestían, Ismael bajó a la cocina. Llevaba unos viejos shorts de deporte y una camiseta sin mangas. Puso la mesa y se sirvió el primer café tal como le gustaba: negro, sin leche ni azúcar... Para entonces Rita había metido y sacado un par de cargas de ropa de la lavadora.*» (González, 2018, p. 11)

4.3 Tiempo

4.3.1 Analepsis

En la obra se muestran una serie de **analepsis** que el narrador utiliza para contextualizar a los personajes. En el siguiente ejemplo se puede ver una **analepsis externa**, pues el

suceso que se relata está fuera de la narrativa primera, su **alcance** es de 25 años y la **duración** de la historia principal es de aproximadamente 6 meses. En esta se relata la muerte de Guillermo Metzger y la relación que el protagonista tenía con este, suceso importante en la obra pues es uno de los motivos por el que Jaime Soto quiere resolver el crimen de la historia.

«Dobló después hacia el norte, para eludir el mercado, y se dirigió hacia la catedral.

Era inevitable: cada que pasaba enfrente, los recuerdos lo invadían y lo transportaban a aquella época amarga (...) Jaime Soto iba a cumplir dieciséis años (...) su mejor amigo era Guillermo Metzger, y su primera novia fue Laura, hermana de Memo.

(...) a finales de los setenta, Memo y Jaime se habían involucrado en un movimiento juvenil de índole religiosa que trabajaba en las zonas marginales del país (...) un día, los pobladores decidieron participar en una marcha convocada por las organizaciones de izquierda (...) los muchachos decidieron asistir y se pusieron de acuerdo (...)

Al otro lado de la iglesia, los francotiradores apostados en la azotea del Palacio Nacional eran una presencia ominosa (...) una lluvia de balas se desató desde la azotea del Palacio y empezó a barrer la plaza de un modo sistemático y eficaz.

(...) Memo se inclinó cuando un tiro le acertó en la espalda. Cayó y quedó tendido boca abajo (...) desde aquel día fatídico en que murió Guillermo habían transcurrido veinticinco años.» (González, 2018, pp. 32-39)

4.3.2 Velocidad

La obra en estudio, «Laberinto», por su carácter realista tiende a mostrar la técnica de la **pausa descriptiva**, esto debido a que la autora suele describir de forma minuciosa los espacios y personajes de la obra, disminuyendo así la velocidad en la que suceden los hechos.

«Tras la puerta abierta había un vestíbulo, un sofá y una mesa baja con revistas. Jaime examino una: un numero de hacía seis meses de <<Mecánica Popular>>. Nada de <<National Geographic>>. Los periódicos eran de la semana pasada. “Tacaño”, pensó.

Desde la puerta se alcanzaba a ver un panorama impresionante. El jardín se extendía en todas direcciones, limitado por aquel muro de piedras blancas que ondulaba hacia las colinas lejanas. Mas allá, la ciudad crecía hasta donde alcanzaba la vista. Al poniente, el lomo del volcán reptaba como un animal antediluviano. El cielo, de un azul cobalto vibrante, pastoreaba un rebaño de nubes esponjosas y blancas.» (González, 2018, p. 75)

Por otra parte, la autora también utiliza el recurso de **la elipsis, el resumen y la narración** para aumentar la velocidad del relato, pues durante la obra se hacen diferentes saltos temporales en los que el lector debe inferir las acciones que se han omitido. Así mismo, en algunas ocasiones para complementar las elipsis, se presentan hechos en forma de resumen como ejemplo de esto, al final de la obra se observa una serie de elipsis relacionadas al desenlace de la trama y, en el capítulo final, el protagonista hace un resumen de lo sucedido.

«Jaime se despidió del doctor García... después salió del país por un punto ciego y paso el resto de la semana en un hotel de un país vecino bajo nombre falso... cuando sus vacaciones terminaron, regreso como si nada.

Por los noticieros supo que verónica se defendió a tiros cuando los policías estaban a punto de arrestarla por la muerte de Trinidad Tensún. Morrison había compartido sus datos con Gabino y después de la muerte de Verónica, le aconsejo a Jaime que dejara todo como estaba... el caso se cerró rápidamente y la vida siguió su curso.» (González, 2018, p. 148)

4.3.3 Frecuencia

La obra narra una vez lo que sucedió, por tanto, posee un **Relato singulativo**, que según (Calatrava, 2002) estos «se cuenta una vez lo que ha ocurrido sólo una vez (1R/1H) o diversas veces lo que ha sucedido exactamente el mismo número de ocasiones (nR/nH)». La trama se desarrolla de forma fluida desde que se cuenta el cadáver del crimen que trata la obra, hasta que el protagonista, Jaime Soto, lo resuelve.

Conclusión

«En la mente de Jaime Soto se hizo por fin la luz. La salida del laberinto». A lo largo de este análisis narratológico fragmentos como este han ampliado la idea del laberinto, idea base para poder entender esta obra como una representación fría de la realidad. Cuando el personaje quiere ver más la luz y la salida de la encrucijada en la que se encuentra, se siente más confundido, se siente más inmerso en dilemas sociales que son controlados por factores superiores a él.

Se puede agregar a esta conclusión que, la obra, mantiene una relación entre la literatura y el contexto social que vive el país arraigado todo a la posguerra. Acaso ¿la sociedad salvadoreña también es un laberinto? ¿estamos destinados a estar siempre confundidos con lo que nos pasa?

Las preguntas mencionadas son un motivador para redefinir y replantear lo que se está viviendo. La autora trasmite ese sentimiento que a pesar que los Acuerdos de Paz se firmaron hace 29 años, que la Guerra Civil parece hasta este tiempo una ilusión de un pasado convulso, la Posguerra sigue igual o más violenta que aquel momento histórico que dejaría al país con más de setenta mil muertos.

Jaime Soto, Trinidad Tensún, Ricardo Metzger representan historias que a diario se cuentan, representan novelas criminales que no están en los libros, están en los periódicos, en los noticieros, en las redes sociales a cada momento. Entender como una novela corta puede retratar de forma tan fiel la realidad es entender que la realidad actual del país no dista mucho de la del pasado.

Carmen González Huguet no quiere presentar solamente un crimen, sino que, quiere representar una red de problemas que giran en torno a la violencia. Estos problemas son los obstáculos, paredes y encrucijadas del laberinto, al final, desde la literatura y desde todos los campos de la sociedad, es necesario cuestionarse como lo hizo Jaime Soto, es necesario preguntarse ¿qué pasará cuando El Salvador vea la luz del laberinto?

Bibliografía

Calatrava, J. L. (2002). *Diccionario de Teoría de la Narrativa*. España: Editorial Alhulia.

Calderón, E. (2000). *Breve Diccionario de Términos Literarios*. España: Alianza Editorial.

Cortéz, B. (2010). *Estética del Cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*. Guatemala : F&G Editores.

González, C. (2018). *Laberinto*. El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

Imbert, E. A. (1999). *Teoría y Técnica del cuento*. España : Editorial Ariel.

Platas, A. (2000). *Diccionario de Términos Literarios*. Madrid: Espasa CAIpe.

Reis C. y López, C. (2000). *Diccionario de Narratología*. Ediciones Almar .